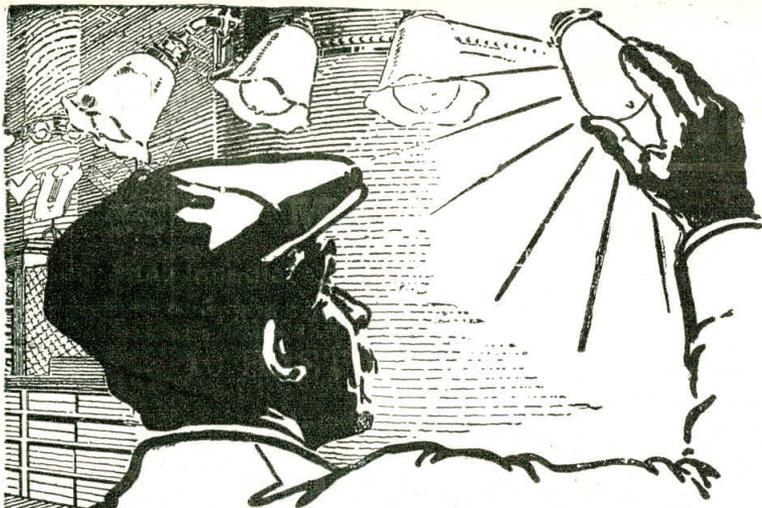




MINERIA.

—Compañero, mucho me temo que en vez de dar con una "bolsonada", la mina nos dé en agua.

Pedro Pablo Kuczynski



Lámparas G. E. Edison

“MAZDA”

de fama mundial por su ahorro en consumo de
fuerza, durabilidad y eficiencia

10 HASTA 2000 BUJIAS

FABRICADAS POR LA

General Electric Co.

Vende: W. R. GRACE & Co. — LIMA — PERU

COMO SE ADQUIERE EL EXITO EN LA VIDA

¡Ni un centavo le cuesta este maravilloso libro!

Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

EL HOMBRE, LA MUJER Y LA SEÑORITA pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar contra las contingencias y vicisitudes del porvenir, triunfar en los negocios, aumentar su sueldo ó ganancia, inspira AMOR Y BELLEZA, vencer dificultades, ser correspondido por la persona amada y tener

SALUD, SUERTE Y DICHA

En sus páginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., etc y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO y el gran secreto para hacer de la vida una verdadera FELICIDAD.

GRATIS se manda este precioso libro á quien lo solicite incluyendo dos estampillas de 5 centavos de su país, pidiéndole por carta al profesor del INSTITUTO CIENTIFICO 1535.

APARTADO 1535, Buenos Aires (Vía Cordillera. Escribir bien claro nombre y dirección.



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: Clemente Palma**GERENTE:** José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

El jueves de la semana pasada puso término el Congreso á la reforma del artículo 4.º de la Constitución con la promulgación de ella, á la que tantos ascos hicieron el Jefe del Estado y su Consejo de Ministros. Las damas de Lima acudieron en nutrida cifra á las galerías del palacio legislativo para intentar con manifestaciones adversas y gritos y discursos detener la efectividad de la reforma. Fué una repetición de lo que ha más de cincuenta años hicieron las damas limeñas por motivo semejante cuando se discutía el mismo artículo. Con la diferencia de que si entonces obtuvieron que nuestra Carta Política estableciera entre los puntales de nuestra arquitectura democrática la intolerancia religiosa, en esta ocasión les fracasó el empeño y la reforma que consiente en nuestra vida pública la libertad de creencias, principio universalmente aceptado en las bases fundamentales de la organización de los países cultos y que por un anacronismo no existía entre nosotros, se ha llevado á cabo. La presencia en el Congreso de las madres de familia, hijas, esposas, hermanas y novias de muchos hombres que piensan seguramente en su mayoría en forma distinta, para una manifestación pública en que pudieron estar expuestas á faltamientos y ultrajes, prueba que estas damas tan hostiles á un régimen liberal de nuestra ley en materia de conciencia, viven dentro de ese régimen liberal tan detestado, puesto que sólo por una gran liberalidad en los hogares es que se concibe que los padres, esposos, hijos, hermanos y novios consintieran en que personas tan queridas asumieran actitudes públicas como las que asumieron. Felizmente, no ha habido nada mayor que lamentar. Las damas desahogaron su resentimiento, en el fondo artificial, tuvieron su gesto decorativo y allí quedó todo. El suceso hará época en la memoria de nuestras señoras, y mañana, al recordar algún hecho familiar ó social, dirán á sus nietos ó hijos: "Tal cosa se realizó poco más ó menos en la época en que las señoras y señoritas de Lima fuimos al Congreso á arrojar alfalfa y piedras á los representantes que establecieron la libertad de cultos." En fin, la cacareada modificación constitucional que, á pesar de su insignificante importancia, ha conmovido tan intensamente las fibras sentimentales de nuestras mujeres, ha quedado finiquitada, y si á fuer de hombres galantes deploramos que haya sido necesario contrariar los deseos de las damas, por irreflexivos é injustos que sean, debemos felicitarnos del hecho como un fracaso de la perniciosa influencia que en nuestra vida ejerce un sacerdocio desmoralizado y fanático, que es el que ha impulsado á nuestras damas á una intervención impropia y ridícula.

Con motivo de la actitud de la Cámara de Comercio de Ica, adoptando medidas

para facilitar la circulación monetaria en el departamento, dificultada por la escasez de metálico,—medidas consistentes en la emisión de vales al portador por un sol, cincuenta y veinte centavos,—la Cámara de Diputados ha recordado que, entre los objetos de la actual legislación extraordinaria, estaba la solución de la crisis del circulante, en que medio camino está andado, puesto que el Senado ha aprobado un sabio proyecto que ha ido en revisión á la Cámara de Diputados. Como recordarán nuestros lectores, el proyecto aprobado en el Senado dispone que del Gobierno para abajo todo el mundo acuñe soles de plata; que se castigue la especulación; que se obligue á cuanto títere viviente tenga la ocurrencia de capitalizar en moneda blanca su trabajo, á que no tenga tan mal gusto y cambie esa plata en cheques circulares, devolviendo el metal á la circulación; que se hagan registros, á mérito de denuncias, en las cajas de todo el que guarde soles; que se estimule y gratifique lo que podría llamarse la soplonería monetaria; que se establezca la intervención gubernativa en todas las empresas y negocios en que se sospeche ó haya seguridad de que entre plata amonedada, tales como ferrocarriles, cinemas, tranvías y periódicos. Este proyecto tan original como contundente para conseguir que el país sea un emporio de plata y todos vivamos felices y contentos, es el que debe ser revisado por la Cámara joven. Más que probable nos parece que merecerá la aprobación en lo sustancial, haciéndose una que otra modificación de detalle. Naturalmente la conciencia de todo el país está hecha al respecto, en el sentido de que esa ley será ineficaz por inexplicable, y por tanto la circulación de los cheques y de las monedas seguirá entrabada por las mismas dificultades que hay ahora. Sin embargo, en los debates del Senado se ha obviado todos los tropiezos. El primero era la falta de pastas para la acuñación de soles; pues, con comprarlas en el extranjero hemos concluído. Que esas pastas habría que comprarlas con letras sobre Londres ó New York, que andan tan escasas; pues como el Gobierno cobrará los nuevos impuestos en letras, con aplicarlas á la compra de pastas ya estamos del otro lado. Que ese producto es aleatorio y de insegura monta; bueno lo que dé que se invierta en el objeto indicado. Que es inmoral fomentar los denuncios, más inmoral es que no circule la plata. Que no se puede obligar á nadie á que se desprenda de lo que es suyo, legalmente suyo; pues con declarar —como lo hará el proyecto—que la plata amonedada es inapropiada, estamos listos. Que como á pesar de la ley se seguirá capitalizando en plata, y, por tanto, pese á todas las medidas coactivas, toda la que se amonedé irá desapareciendo; pues con que el chorro sea constante y nutrido se conseguirá que la existencia de circulante en el mercado se sostenga. Que en el caso de que esto fuera posible, habrá el día de la conversión de los cheques un exceso de plata que hará imposible el regreso del patrón de oro; pues, que desaparezca el patrón de oro. Que la conversión tendrá que ser en plata; pues que lo sea. Que entonces la plata se depreciará y se pondrá á 16 peniques ó menos; no importa. Que entonces se preferirá que perdure el régimen del billete oro; que perdure. Que eso es lo que se quería evitar precisamente.... Y así, obviadas todas las dificultades posibles, agotados ya por el Senado los argumentos en favor del proyecto, así como destruídas triunfalmente las razones de buen sentido, de lógica, de previsión, que abonaban el fracasado proyecto de desdoblamiento de los cheques grandes en chicos, lo más probable es que la Cámara de Diputados apruebe rápidamente el proyecto en revisión. En breve, pues, entraremos en el régimen contundente, por el que el Perú resolverá de modo fácil el problema que tanto trabajo cuesta resolver á otros países. Dios nos conserve la dicha.

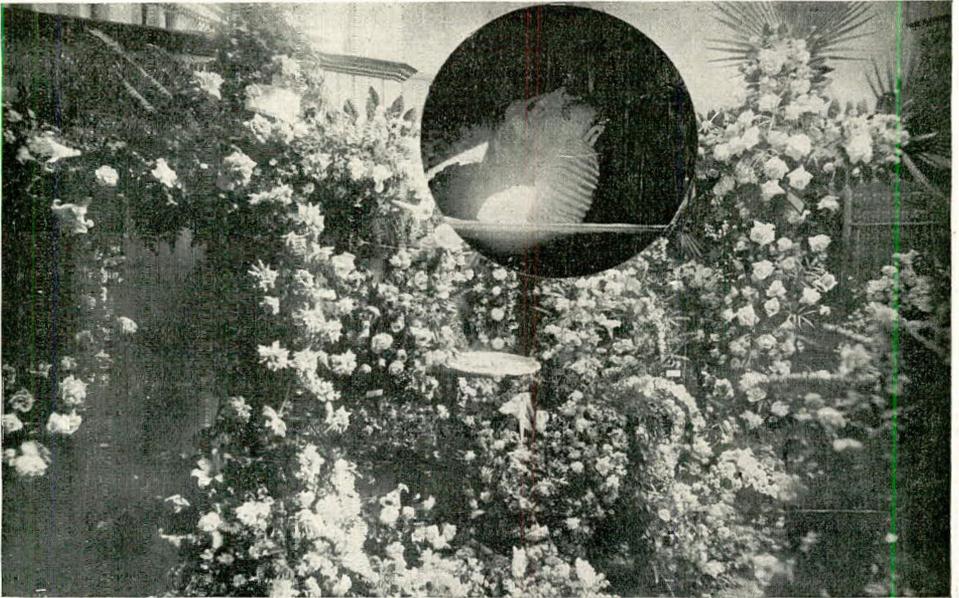
LA MUERTE DEL GENERAL MUÑIZ



Ultimo retrato del general Muñiz

Después de larga y penosa enfermedad falleció en Lima el General de División de nuestro Ejército, señor Pedro E. Muñiz, alta personalidad que llegó á ocupar

importantes puestos en la administración pública y que tuvo en los últimos momentos especialmente espectante lugar en la política. El general Muñiz, que empezó á figurar en la época de la guerra con Chile, sirvió á órdenes en aquel entonces del general Montero, de don Nicolás de Piérola y del general Cáceres, á quien acompañó en su campaña del centro y en su lucha contra el gobierno de Iglesias, habiendo tomado parte en los combates de Pucará y Marcavalle. Triunfante el general Cáceres, sirvió en el gobierno que se inauguró en aquel tiempo, formando parte del Partido Constitucional, al que se afilió decididamente. Fué Intendente y Prefecto de Lima en ese régimen; marchando, cuando el triunfo de don Nicolás de Piérola, á la Argentina, donde sirvió en la Intendencia de Guerra, logrando hacerse estimar mucho en aquella República hermana. Vuelto al país en la época del gobierno de Romaña, sirvió en el Ejército, hasta que fué llamado, al advenimiento de don Manuel Candamo, al Ministerio de Guerra, cartera que desempeñó, siendo elevado á general de división. Ministro del señor Candamo y del doctor Pardo, fué cobrando importancia y relieve su figura, que adquirió más firmes caracte-



El cadáver del general Muñiz y un aspecto del patio de su casa cubierto con las ofrendas florales.



Tres épocas del general Muñiz: durante la guerra, cuando fué hecho coronel efectivo y cuando fué elegido general de brigada.

teros el año 1910, en que Ministro del Gobierno del señor Leguía dirigió la movili-

días. Enfrentado ya á la política del señor Leguía, el general Muñiz fué nom-



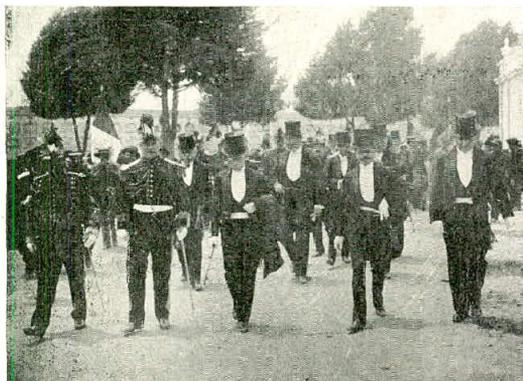
Un aspecto del templo de la Merced mientras se celebraban los funerales zación, renunciando la cartera en vista de los rumbos que tomó la política en esos días. Enfrentado ya á la política del señor Leguía, el general Muñiz fué nombrado presidente de la rama del Partido Constitucional que combatía aquel régi-



La salida del templo de la Merced. En la fotografía se distingue el caballo de batalla del general—El fénebre desfile en la Plaza Principal.

men. El 15 de mayo del año 1914 fué nombrado nuevamente Ministro de la Guerra. Al iniciarse los trabajos electorales para la designación de Presidente de la República, el general Muñiz figuró como candidato á la primera magistratu-

cuyos funerales constituyeron una imponente manifestación de duelo, habiendo sido sepultados sus restos con los honores de Ministro de Estado. En el Cementerio tomaron la palabra el general Cáceres á nombre del Partido Constitucional, el co-



Los ministros de Estado y las comisiones legislativas en el Cementerio—El general Cáceres pronunciando su discurso

ra de la nación y se sometió á la decisión de la Convención de los partidos, que eligió al doctor Pardo, designación que el general Muñiz acató, lanzando un sereno manifiesto á la nación. Tal ha sido, en sobrios rasgos, la vida del general Muñiz,

ronel Regal á nombre del Ejército, el doctor Fernández Concha, á nombre del Directorio del Tiro Nacional y el señor Sánchez Gutiérrez á nombre de la juventud constitucional. Damos amplia información gráfica del sensible acontecimiento.

DE TEATROS

Damos el retrato del violoncelista señor Michael Penha, quien en compañía del notable pianista señor García Guerrero ha dado dos conciertos en el teatro "Excelsior", revelándose ambos consumados artistas. El retrato, que es una verdadera obra de arte, tiene el mérito para nosotros de haber sido hecho en Arequipa por los hermanos Vargas y es seguramente uno de los más artísticos y mejores que Penha haya podido obtener en su peregrinación por el mundo. El lunes próximo dan su última audición ambos artistas y es seguro que tendrán, como se dice vulgarmente, "casa llena", lo que merecen no sólo por la nobleza del arte mismo que cultivan, sino por la forma cómo se desempeñan. Es tan poco frecuente que tengamos aquí artistas de valía en el género musical que conforta el espíritu cuando se puede escuchar á quienes como Penha son artistas de verdad.



El violoncelista Michael Penha

CHIRIGOTAS

DESDE EL CIELO



—¿De que te ríes, colega?

—Me río.... Já; já! já!..... de ver que tus limeñitas, que protestan de la libertad de cultos proclamada por los hombres, se toman, francamente, demasiadas libertades.

DE: TOROS



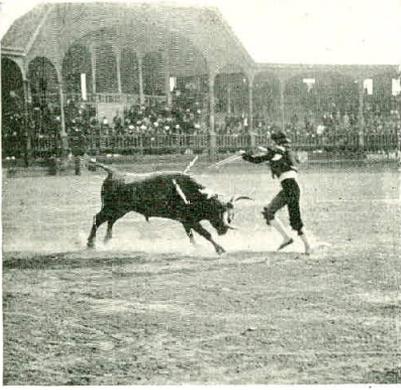
Por culpa de doña Melania Querejazu, escritora ella y sufragista, entró otra vez la guerra civil en casa. En días pasados, en horas en que yo estaba en la Cámara, se presentó la fulana en mi domicilio de Mapi-rí, y so pretexto de que había que salvar la religión y de que era signo de aristocracia el figurar en el ejército apollorado que protestaba contra la inicua reforma del artículo cuarto, y á título de colega en eso de la péñola cabuleó á Rosaura, mi adjunta, para que firmara la protesta de las damas y se comprometiera á ir á la sesión de Congreso, á requintar á los representantes. Naturalmente, estos detalles los he sabido después, valiéndome de prácticas un tanto morigeradas de las usadas en Ate, para hacer desabrochar los secretos á las personas de suyo reservadas. Claro es que yo no hubiera sido tan bruto para valerme del cepo de ballesteros, gato de siete colas, colgadura de los pulgares y rebencazo bobo, que allí se emplea; mis procedimientos son más decentes y se reducen al cacheteo mondo y al apercollamiento contundente. Tapar un ojo ó hacer charqui de un glutis, son formas criollas é históricas, que no están reñidas con la decencia y que hasta son recomendadas en las Santas Escrituras como medios de mantener el equilibrio del hogar. Pueden preguntárselo al padre Berroa, no porque él las emplee, sino por que, como es teólogo y periodista, sabe de esas cosas de erudición. Yo vivía inocente de que Rosaura me hubiera resultado de la **creme**. Yo la veía en los primeros días de la semana pasada redactando una oda hiperestítica y requeteglauca, con conceptos metafóricos y policlásicos, pero como ya estoy acostumbrado á que le suba la ráfaga cuando menos se piense, y largue el chorro de su genialidad lírica, no hice caso, ni pensé que eso tuviera concomitancia con la libertad de cultos. El jueves, pues, me dirigí con el corazón expandido al Congreso, con el ánimo resuelto á mechificar á los curas, y á aprovechar del tumulto que preparaban las damas para meterme en la apretura y ver si daba colocación acertada á uno que otro pellizco, poner los ojos fiernos, (digo el ojo), y largar unas cuantas cuchufletas galantes, como es de práctica en las procesiones. En efecto, cuando llegué al recinto de las leyes, me encontré

en medio de un muchacheo y un jamoneo loco, que cantaba el **Salve, salve, cantaba María**. Como el pato en el agua me ví, y ya iba á soltarme á todo mi nadar, cuando al hacer somera y previa elección del sector de operaciones, me fijé en el personal. Caray! Esta buenamoza que estaba á mi derecha, era ni más ni menos que la esposa del ministro Tal, y la polla carantoncita, con un cuerpecito de mamey en almíbar, ¡demonio!, era la señorita Cual, de la **creme**; y aquella que tenía á mi vera, sobre la que me preparaba á tirarle un recostón malicioso, diciendo con fingida cólera:—¡no arrempujen!—era ¡sopla! la joven esposa del señorón X; y la de más allá, una rubia marca Pilsen, con unos ojos que echaban candela y unos labios rojos, y unos brazos



Nerón lanceando

¡uyuyuy!, y un cuerpo que daba paludismo, como si le picara á uno el anofeles, era la hija del potentado Z. No había lugar á mis estrategias, y aunque pensé un momento en que, precisamente por encontrarme entre gente de calidad, eso me garantizaba la discreción de las amagadas, que no habrían de hacer escándalo y podría expansionarme impunemente, me contuve y busqué gente más **ad hoc** para mis chivateos acostumbrados en las agrupaciones femeninas. Y lo había, porque en otro



Rubio pareando

grupo ví mezcladas con las damas de calidad varias jóvenes y madamas y mademoiselles del estilo adecuado. Tan es así que una me conoció y dió la voz:

—Allí va el diputado Corrales!

—Cuál es? Cuál es?..... ¿Es de los masones?.....

—Es ese de la color amacigadita!

—Cuál?: ¿ese tan feo con el ojo como bolita de botella de soda?

—Sí, sí:..... el mismo.

Entonces todas las miradas se volvieron á mí. La verdad es que ésto me destempló un poco y aguí por el momento mis proyectos de tecleo subrepticio.

—Oiga Corrales.... ¿que no conoce usted á la gente?—me dijo una mocita con esos sombreretes plumeados en torno que parecen tongos de jefe de cashibos, y á la que había tratado una noche en un fá en las Campanas, con motivo de un onomástico. Saludé con exquisita cortesanía. Era la señorita Ildaura Mollinedo y Apestequíga que con otras amiguitas se me acercó.

—Usted es de los nuestros, señor Corrales; verdad?—dijo la señorita Mollinedo dándome la mano.

—Soy todo de ustedes, para lo que gusten mandarme.

—Bueno; usted naturalmente se opondrá al crimen que quieren cometer los masones y los chinos contra nosotras.

—¿Qué crimen?

—Hágase el zonzó! No sabe que van á hacer la boricada de dar la libertad de cultos?

—Pero, van á hacer eso?—exclamé, blanqueando el ojo sano y revoloteando en su cuenca el huero y agarrándome la cabeza con tal precipitación que se me cayó el tongo. Este gesto bastó para que todas las niñas del corró me aplaudieran y me tiraran besos volados.

—Viva Corrales!.... Viva el defensor de la fé!

—Viváaaaaa!

—Viva Dios!

—Viváaaaaa!

Aproveché del entusiasmo para dar un abrazo á Ildaura, rozarme con otra señorita, darle un pellizco en la pantorrilla á una tercera, so pretexto de recoger mi tongo, ponerle ojos de cuculi en ajíaco á una cuarta, y decirle una galantería á una quinta. En seguida me separé violentamente del grupo con ademán resuelto.

—Oh!: yo voy á poner remedio á las cosas!—exclamé con voz estentórea—. Yo haré que Tudela cumpla su deber (y añadi para mi capote:—promulgando la ley)

Esto me valió nuevos vitores y aplausos. Entré en la sala de sesiones. Tudela, el presidente, que es un mocito muy cunda, se había abierto del partido y encomendaba á Peña y Murrrieta que se encargara de reventar á los frailes y arrostrara las iras de las damas. Conmigo se completó el quorum para la sesión, que comenzó ipso. Arriba, en las galerías, había una gritería de los quinientos mil diablos. Ildaura, con sus amigas, las damas encopetadas, doña Melania Querejazu y varios intelectuales, muchachos de los colegios de frailes, los jóvenes de la Juventud Católica, llenaban los escaños, y á la par que defendían la fé á gritos, se disputaban los asientos en un **sacamanteca** loco. Derrepente ¿qué miro?.... junto á doña Melania, me doy con una personita que me es muy conocida por efecto del contacto íntimo y cotidiano. ¡Caray! Abrí tremenda boca de asombro y me restregué ojo útil. Era ella, sin Jerónimo de di... era por decirlo de una vez, Rosaura! Sí, Rosaura, que tenía en las manos un rollo, que á primera vista pensé fuera salchichón y luego comprendí era la oda policlásica.

—¿Qué haces ahí?—le grité, caliente—abájate para acá!

—No me dá la gana—me respondió—estoy defendiendo la religión contra ustedes los luteranos.

Secada, Quimper, Torres Balcázar y o-



Ceruti preparando el holocausto

tros colegas más, se echaron á reír en tanto que el padre Sánchez Díaz echó en el aire una bendición y la sopló apuntando á Rosaura, para que le llegara sin interrupción. Una señora comenzó un discurso, pero Peña Murrieta batió la campana y le cortó el resuello. Doña Melania, carraspeó, se echó para atrás los rebosos de la mantilla y alargando el cuerpo encima de la baranda se abrió con una peroración patética que comenzaba con el famoso **Quosque tandem**,.... Pero en ese momento en que se había producido un silencio entre las damas para que se oyera á la insigne sufragista, uno de los chicos de la Inmaculada que continuaba en un **sacamantecas** sordo con sus compañeros, reduplicó el esfuerzo pujante que culminó en algo típico involuntario (ó voluntario); y la granjería soltó á coro la carcajada con lo que quedaron cortadas por segunda vez las lubricaciones cerebrales en contra de la ne-

masón y partidario de la libertad de cultos, me calenté, y más, cuando Rosaura dejando caer el mamotreto sobre la tutuma de Perochena y doblándosele, lánguidamente el cimbreante talle, exclamó con voz doliente:

—Ay, Corrales! Que me privo.....!

Ya no pude más. Me eché saliva en las manos y arremetí contra el grupo de guasones.

—Caracho! Con Rosaura, nada. Yo soy muy hombre y no aguanto que la falten, aunque se haya metido en esta guaragua! Respetos guardan respetos.

Y me trencé á puñetes y cabezasos con mis colegas, en medio de una bulla infernal de los muchachos que pedían cancha y nos guapeaban.

Entonces, para poner término á la sesión, el Presidente del Congreso, poniéndose de pié y levantando la ley de reforma constitucional, dijo:



Un pupilo de San Antonio despidiéndose del mundo y sus pompas vanas

fanda reforma. El pobre travieso pagó la mataperrada con una tanda de cocachos y pellizcos que le hicieron bramar como un cuchi en el degolladero. Restablecida la calma, ví que mi doña Rosaura, desenvolvió el salchichón y poniéndose de pié, con aire inspirado, dijo:

Oh! manes de Moisés y de San Pablo
dadme tu inspiración sacra y vibrante,
para chancar con este verbo que hablo
la obra denigrante
de estos hijos del diablo.
Oh! musas de la fé pura y cristiana
vibrad el rayo.....

—Cáyese esa mona con polca.

—Abajo la huachafa!.....

—Fuera esa Safo de saineite.

Tales y otras más fueron las descorteses exclamaciones de un grupo de diputados guasones para detener el chorro lírico de mi conjunta. Francamente, aunque yo sea



El beneficiado recibe el laurel sagrado

—De conformidad con el fin de esta sesión de Congreso, declaro promulgada la ley en que chingamos el oscurantismo y se declara la tolerancia de cultos. Ahora, al que le pique que se rasque!

En cuanto á mi cuestión personal, acabó con satisfacciones amplísimas que me dieron mis colegas, alegando ignorancia sobre las relaciones estrechas de Rosaura con un servidor. En la noche le dimos una morrocotuda comida á Peña Murrieta, en la que pronuncié un brindis, comparándole con César, con Cristóbal Colón y con Simón Bolívar. Yo no sé cómo resultaron esas pistonudas comparaciones, porque la verdad es que me cargué un poco al espumante, pero sé que tuve un éxito más en mi oratoria. Al día siguiente, con la perseguidora, fué que practiqué el sistema investigador con Rosaura, en la forma antes dicha. Estuvimos dos días en guerra civil religiosa: la guerra de católicos y reformados que ensangrentó la Francia. Pero al fin vino la

paz sobre la base de mi ofrecimiento de que la libertad de cultos no sería aprovechada por mí para ingresar al culto y costumbres mormonas que prescriben la poligamia. Lo siento por Hdaura que, francamente, me gusta porque tiene muy bonito cutis.

El domingo pasado, el estoqueador nacional Atilio Cerruti, dió su corrida de beneficio, con toros de San Antonio, y el concurso de los novilleros ó mejor dicho becerreros Miquelli y Pablet, este último de reciente brote. Los bichos, sin ser una cosa notable de bravura, cumplieron su misión de embestir muy regularmente, distinguiéndose un becerrón que jugó en quinto lugar y que habría hecho algún desperfecto en las carnes del matador que le tocó

si no hubiera tenido como el sexto limados los asadores. Los cuatro primeros toros tuvieron muy aceptable armadura y no andaban mal de físico. El beneficiado estuvo desconfiado en su segundo, pero en los otros actuó con gallardía y bravura, especialmente con el cuarto, al que atizó un volapié correctísimo que le valió una gran ovación y la oreja de la víctima. Miquelli y Pablet procuraron sacar partido de sus mamonos, que jugaron en el último tercio de la corrida, sin conseguir en verdad grandes éxitos, no obstante la confianza que gana la pelleja, cuando no se arriesgan sino varetazos y topetazos. Los banderillos mediocres, siendo lo mejor Rubio y Fosforito. En pica nada te digo, salvo uno que otro garrotazo mediocre.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.

ORIGINAL TARIFA

Gran Rebaja

POR LA CRISIS ACTUAL

de la

GUERRA EUROPEA

Responsos--cantados à 10 cts. cada uno
id. resado--3 responsos por 10 cts.

Laudates--cantado 3 por 10 cts.

De los seglares no vale.

Huamalies

ORDEN SUPERIOR

15 de Octubre de 1915.

Imp. "Dos de Mayo"

Originalísimo y gracioso volante que circuló en Huamalies, con la tarifa de los responsos para el día de difuntos.

Uno de nuestros corresponsales en Huamalies ha remitido ejemplares de los volantes que circularon en aquella ciudad el día destinado por la Iglesia á la conmemoración de los fieles difuntos, volante que reproducimos exactamente, tal como nos ha sido enviado. Como se vé, se ha corregido á mano el volante, poniendo la palabra Huamalies sobre las letras impresas que decían Huánuco. El documento no puede ser más original por lo que dice y por lo que significa. La tarifa repartida á los fieles de Huamalies para que sepan "de orden superior" el precio de los responsos, y laudates, aparte sus faltas ortográficas, tiene detalles tan sabrosos, como aquellos que se advierte que lo que los seglares puedan hacer por los pobrecitos difuntos "no vale". Entre las curiosidades que esta revista ha publicado, una de las más típicas, seguramente, es ésta, que damos hoy á nuestros lectores.



EN LA LEGACIÓN DEL BRASIL



Un aspecto de la lucida recepción ofrecida en los salones de la Legación del Brasil, el día del aniversario de la República brasilera, por el Excmo. Sr. de Alencar.



Un aspecto del bar durante la recepción ofrecida por el Excmo. Señor de Alencar en la Legación del Brasil, el día del aniversario de la República brasilera.

RECUERDOS HISTÓRICOS



Muy bien ha hecho nuestro Honorable Municipio en descubrir las lápidas conmemorativas de la construcción de los por-

tales de la Plaza Principal, así como en quitarles á los mismos la espesa capa de barro que los afeaba de lo que dimos ya información gráfica en pasados números. En éste ofrecemos los grabados relativos á las tradicionales y típicas lápidas, que dan á esta sección de la ciudad un marcado y simpático sabor de antigüedad, que no concebimos por qué fué ocultado.



La lápida conmemorativa que existe en el Portal de Botoneros y que ha sido recientemente descubierta.



La lápida que existe en el Portal de Escribanos y que acaba de ser descubierta por orden de la Municipalidad.

NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA



El coronel Clément en su puesto de observación en el Aisne, á 50 metros del enemigo.

Ofrecemos una nueva fotografía del coronel Paul Clément, nuestro viejo conocido, antiguo general de nuestro Ejército y jefe de la primera misión militar francesa que vino al Perú traída por el progresista gobierno de Piérola. El coronel Clément, que ha obtenido muchísimas distinciones en esta gigantesca campaña y que tan lucida participación tuvo en la célebre batalla del Marne, aparece en la fotografía que publicamos en su puesto atrincherado de observación de los campos del Aisne á 50 metros del enemigo. La típica decoración del lugar da idea bastante exacta de la importancia que ha llegado á adquirir en la campaña de Francia el sistema de las conejeras, de las galerías subterráneas y de las trincheras socavadas en la tierra, que permiten á los adversarios situarse á tan corta distancia, al punto que los combates se hacen muchísimas veces, como se sabe, con granadas de mano.



El triunfo de la Primavera

Original de Rochegrosse
Propiedad del señor Bartolomé Araoz

NOTAS DE ARTE

EXODO DE UN ARTISTA



González Gamarra, por Goyzueta

González Gamarra se fué. Saliendo de la rutina, no va en busca de horizontes artísticos á Munich, Londres, Roma, Madrid, París, Buenos Aires; va á Nueva York, es decir, al teatro más vasto, duro y difícil de conquistar para un artista hispano-americano, que recién empieza, que no cuenta con recursos, que ni siquiera conoce otro idioma que el propio de su país. Tal gesto acusa en Gamarra el temple de un valiente, ejemplar algo escaso por cierto en nuestra juventud, compuesta en su mayoría de pusilánimes y de tristes.

Y se va segurísimo del triunfo. Tiene fe absoluta en su talento. Será ello muy inmodesto, pero es así. No lleva en la cartera billete bancario alguno, pero lleva centenares de obras primorosas—dibujos y acuarelas—impresiones de su bella tierra incaica, pensando labrarse con ellas un nombre en la gran república del norte. Una parte exígua de dichas obras—las referentes únicamente á cerámica y tejidos indígenas—fué exhibida en la Universidad, al momento de leer él su tésis

para optar el bachillerato en la Facultad de Letras. Se recordará que el hecho le valió francos y ruidosos aplausos. La colección completa ha sido vista por muy contadas personas. No ha consentido ni en la publicación de una sola de aquellas láminas, que durante dos horas desfilaron por mis manos y de cuyo conjunto recuerdo dos maravillosos interiores de iglesia, cuatro magníficas reproducciones de tapices y varios tipos de pueblo, de vistosa vestimenta, tratados á la manera de Lasso: sóbrio y preciso el dibujo, hondamente sugestivas las expresiones.

Sus ojos pequeñísimos de fulgor huracán, felino, se animan al hablar de su viaje. Oídlo:—Me voy porque sí, porque aquí me asfixio, muero; y morir por morir prefiero terminar allí luchando entre grandezas que no aquí entre miserias. El arte me atrae, pero quiero un arte sano, serio, fuerte, que me ayude á interpretar todo lo que bulle en mi alma de cuzqueño y americano, nuestra brillante historia pasada, nuestras inmensas riquezas arqueológicas...

Con íntima complacencia oigo expresarse así al artista. No es un secreto en la redacción de "Variedades" la influencia que mi amistad y consejos han tenido en el espíritu de Gamarra, á quien procuré apartar de los peligros del exclusivo caricaturismo y orientarlo por regiones de un arte más amplio y elevado. Hace poco, en un ligerísimo estudio sobre la **Evolución de la caricatura en Lima**, dije, á propósito de Gamarra: "espero despertar para su enorme talento una enorme ambición: la de recoger la herencia de Lasso".

Con el viaje á Norte América y la índole de sus postreros trabajos cumple Gamarra la primera etapa de aquel programa que el afecto del compañerismo le formulara.

La despedida fué íntima, breve, de corte casi bohemio, sin banquete ni discursos, al lado de un piano, en un modesto café apartado y entre un escaso número de amigos de "La Crónica" y "Variedades".

Acompaña á estas líneas el espléndido retrato de Gamarra hecho por Goyzueta, el artista fotógrafo predilecto de las damas limeñas, cuyos juegos valientes de luz, ausencia absoluta de retoques y de

“poses” en sus muestras están llamando vivamente la atención. El empleo del **floú** como sistema de tratar en general los negativos fotográficos—que por primera vez se emplea en una galería de Lima—es digno también de aplauso, por su exquisita delicadeza y fluidez y porque su aceptación por parte del público marca un progreso en materia de buen gusto.

EL SUPLEMENTO ARTISTICO

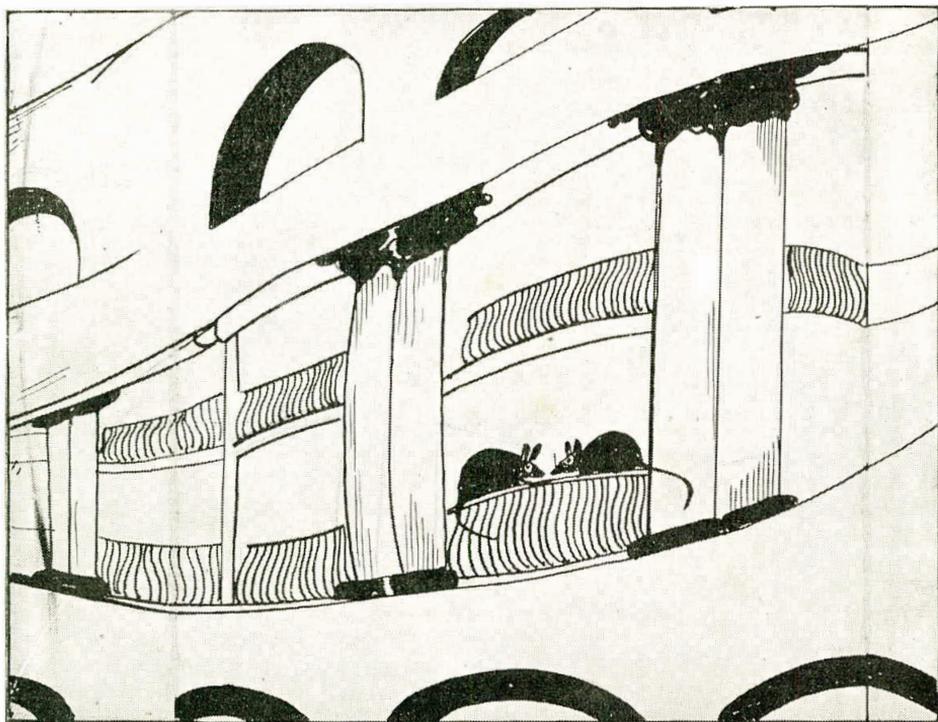
Reproduce una composición magistral debida al eminente pintor francés Rochegrosse. Seguramente este es el único original existente en Lima del ilustre y colosal colorista. Representa “El Triunfo de la Primavera”, tema inspirado en los **Cuentos de Amor** de Paul Margueritte. Como se ve, resulta una escena muy movida, una verdadera fiesta, explosión de alegría, colres y resabios históricos. Rochegrosse comenzó muy joven. Ha pro-

ducido muchísimo. Su género favorito es el histórico-arqueológico y algunas de sus enormes y brillantes telas expuestas en los **Salones** anuales de París han hecho época en los anales del Arte contemporáneo. Entre ellas merecen citarse: **Andrómaca** (1885), **Nabucodonosor** (1886), **Salomé** (1887), **Muerte de Babilonia** (1891), **Incendio de Persépolis** (1913). La **Muerte de Babilonia**, particularmente, por su faustuosidad trágica y sus cien desnudos de mujeres, se señala como una de las notas más intensamente decorativas que haya trazado la mano del hombre. **El Triunfo de la Primavera**, aquí insertado, forma parte de la colección de cuadros que en su casa de la calle de Nápoles tiene el señor Bartolomé Aráoz.

T. CASTILLO

Lima, Noviembre 16 de 1915.

CHIRIGOTITA

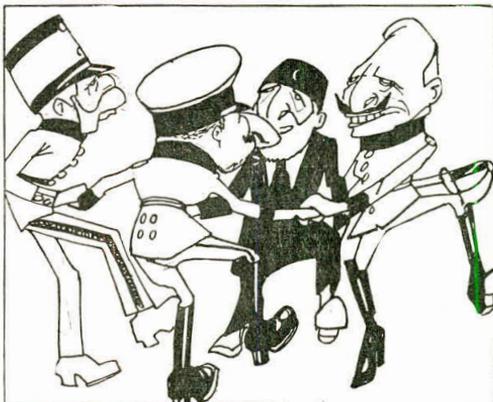


EN LAS GALERIAS DEL CONGRESO—¡Y pensar que si asomamos nosotros, no queda ni una!

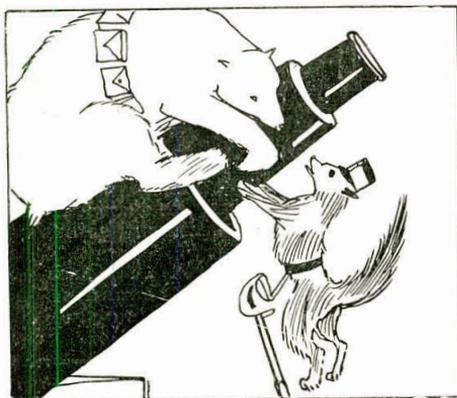
LA GUERRA EN SOLFA.



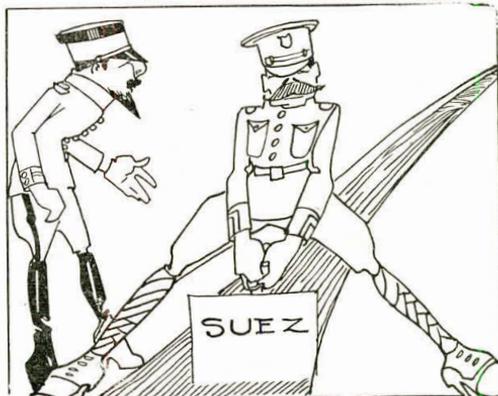
Cómo ¿otro teatro de guerra más?



Coro:—Que viva la alegría
que nos une fuertemente
el círculo de hierro
que antes nos impedía!



—Amigo Zorro, ¿por qué no sube, que este sitio no es tan frío como el llano?
—Mejor estoy en el llano, querido enemigo.



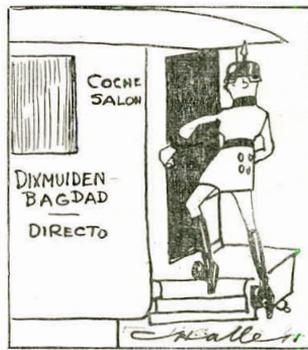
Un aliado—General Kitchener, ¿por qué hace usted eso?
Kitchener—Para evitar que entren ratas y otros bichos que pican.



El japonés al Ministro Von Tirpitz:
—No torpedees mis barcos: yo no soy enemigo, soy aliado no más de Inglaterra.



Ayudante: — Generalísimo, las primeras líneas de batalla están en peligro.
Gen—No importa, cuiden las de comunicación.



¡Qué comodidad con estos coches!



**“Y es preciso que tome el
Sanatogen con regulari-
dad durante varias
semanas”**

ESTE es el consejo que diariamen-
te dan más de 22,000 facultati-
vos en todas partes del mundo, a
aquellos enfermos que sufren debi-
lidad nerviosa, fatiga o cansancio
cerebral, pérdida de vitalidad, in-
somnia, indigestión, pobreza de
sangre y otras muchas enfermeda-
des debilitantes.

El SANATOGEN suministra al orga-
nismo todo lo que necesita para que de-
sempeñe sus funciones con la debida perfección,
y saca al paciente de su abatimiento
proporcionándole nueva confianza y ánimo,
contribuyendo de este modo a que reaparezcan
en el enfermo la alegría y bienestar.

**El SANATOGEN se halla de venta en
todas las farmacias**

THE BAUER CHEMICAL CO.
30 Irving Place - - New York, E. U. A.

Proveedores de la Real Casa de España.

SANATOGEN

PIDASE gratis y porte pagado, el nuevo folleto “**Conservación de la Salud y del Sistema Nervioso**”, con hermosas ilustraciones, editado por un versado doctor en medicina. Se envía a todo el que lo solicite a nuestro Representante, Sr. C. EDW. COCK, Apartado 312, Gremios 445, Lima.

UNMSM-CEDOC

CORREO FRANCO

Señor D. K.—Lima—El soneto innominado que nos remite usted para su apreciación, no es del todo malo, pero adolece de rios y defectos de concepto que, subsanados, podrán hacer publicable su poesía.

Señorita D. C.—Piura—Hemos recibido sus versos titulados **Melancolía** y **Mística**, escritos con bonita letra volteada y con tinta azul. En la primera de las poesías se pinta usted triste, sentada á la orilla del mar sobre un peñón, recordando unos trapicheos ya liquidados. Como consecuencia de ello le entró á usted la murria mística que estalló en la segunda poesía. En ésta, pregunta usted á una monjita, durante nueve cuartetos, detalles sobre la vida conventual, porque ¡ay! tiene usted "ansia hierática y bendita de sentir de la devoción sus fuegos (sic)"

Dime, suntuosa y espléndida monjita triste como los cirios en cortejo que vais mostrando faz de virgencita pálida cual desmayo de un reflejo.

Estamos inclinados á creer ó que efectivamente esas ansias hieráticas le han turbado un poco el caletre, ó que somos más burros que los que cargan adobes.



No hemos entendido ni jota eso de la monjita suntuosa y espléndida que es triste como un cortejo de cirios y que vais mostrando faz pálida cual desmayo de un reflejo!...: Dos cosas le aconsejamos: si entra usted de monjita no toque el órgano, señorita, por Dios, no toque el órgano, porque el oído anda mal; y, además, tome mucho bromuro, corretee por la playa, monte á burro y haga gimnasia sueca. Vea, pa-

ra animarla nos haremos los suecos con sus versos.

Señor S. R. R.—Coracora—Nos dice usted que aunque la poesía que nos remite, titulada **Recuerdo** no sea una colosidad (sic) (¡que coracoreño tan modesto!) está usted seguro de que merecerá nuestra aceptación. Vamos á ver.

El ambiente perfumado de ese día en que mis brazos se juntaban á los tuyos hace mi vida preñada de arrullos que embelesa mi vida á porfía.

Como usted nos reprocha en su carta que no perdonemos los desperfectos en materia de métrica y rima, le perdonamos, dando muestras de magnanimidad sin ejemplo, los cuatro respingos métricos que ha pegado usted en los cuatro versos trascritos. Aparte de esto, que sería suficiente para patentar de acémila á cualquier bardo, aunque no fuera de Coracora, encontramos que es una **colosidad** eso de que el ambiente le haya... no sabemos cómo decirlo, vamos,... que sea usted como las gallinas que ponen "del aire". Y lo más gracioso es que ese percañe le embelece á porfía. Bueno, siga en su embeleso, pero no tenga la porfía de remitirnos más versos.

Señor Carrasco—Salaverry—La mar de guasa y de sal, amigote. Véngase que hará carrera. Otra poesía de la misma laya que escriba envíesela á su mamá, para que la vieja se revuelque de risa y de gusto de haber lanzado al mundo un chusco de tanto calibre.

Señor Jmtir—Lambayeque—Es usted más bruto que el anterior. Al canasto sin más pérdida de tiempo.

Señor O. A. A.—Lima—Sentimos mucho tener que decirle después de leer las cuatro cursis quintillas que ha tenido usted el cuajo de poner en el álbum de una amiga, que sería **más mejor** que se dedicara al negocio de la venta de soles con premio. Dice usted en su poesía, que es del más clásico huachafismo, que Dios dotó á la señorita embestida por usted de labios rojos—la gracia hubiera sido que la hubiera dotado de labios azules ó verdes—buenos ojos y demás cosas buenas que se pueden presumir. Y termina usted



Mas ya agoniza mi voz,
ven, robustéccla tú,
y proclamemos los dos,
ante el mundo y ante Dios,
que eres el sol del Perú.

Lo sensible es que sea su voz la que agoniza, y no su mano, que ha escrito tales sandeces. Proclame usted lo que quiera, pero nosotros, ante Dios y ante el mundo, proclamamos que es usted el poeta más candeléjón del Perú desde la muerte de Mata Obispo hasta nuestros días.

NOTAS HÍPICAS

“SOLIDARIA” EN EL CLÁSICO “BENITO VILLANUEVA”

Correspondió ampliamente la sociedad de Lima y la afición al buen programa que nuestra institución hípica nos ofreciera para la tarde del domingo último. A presenciar el clásico “Benito Villanueva”, prueba instituida en honor de este distinguido hombre público argentino, que con tan sincera afición preside hoy el “Jockey Club” bonaerense, asistió a Santa Beatriz una concurrencia tan selecta como numerosa.

El palco especial se hallaba sugestivo con la elegancia y “chic” de un buen número de damas de nuestra sociedad, y con la asistencia de algunos miembros del Cuerpo Diplomático y de sus distinguidas familias. El señor Carlos de Estrada, Ministro de la República Argentina, amante entusiasta del deporte hípico, especialmente invitado a la reunión, se hallaba también entre los asistentes a esta tribuna.

Llegada la hora del clásico el “paddock” adquirió su mayor animación y el desfile de los competidores resultó en extremo vistoso, pues los 8 anotados cumplieron su inscripción.

Recordemos lo que hicieron cada uno de los pupilos que se disputaron el honor de la victoria.

“Solidaria” fué conducida magistralmente por José Herrera, pues sin apremio alguno, a pesar de la forma como se desarrolló la carrera, se vino bien colada hasta la curva final.

Allí José aprovechó terreno con talento para buscarle colocación a su animal al desembocar el derecho, logrando enfrentar sin tropiezo alguno, en espera aún de que “Haydée” y “Miss Ketty”, que le precedían, se entregaran: la primera por la forma cómo había llevado la prueba y la segunda porque era lógico suponer que el peso la rindiera, habiéndose corrido en persecución de la puntera y, según nuestro lente, sin dársele respiro alguno. Faltando 200 metros para el disco principió a suceder lo previsto y fué en ese instante que Herrera, solicitando con la huasca a su cabalgadura, logró, sin grandes esfuerzos, dar caza a los punteros y dominarlos con tanta facilidad que “Solidaria”, entre los aplausos de sus partidarios, galopó los 100 metros finales.

“Sayon”, que se impulsó en los últimos tramos en el puesto de segundo, actuó apolotonado al medio durante toda la distancia, y su “rush” final, si bien es recomendable, porque parece un producto de condiciones para carreras de fondo, no es de gran valía, porque ya hemos dicho

que los punteros gateaban para alcanzar la meta.

“Haydée”, que pisó el disco tercera, salió en punta, dando muestras de una ligereza sorprendente. En esa colocación pudo defenderse de “Miss Ketty”, que la atacó a los comienzos de la recta final, pero después se entregó mansamente a los que le arrebataron los puestos de recompensa.

“Miss Ketty”, la favorita de la cátedra y del público, produjo una “performance” sólo explicable por la forma como se le llevó en la carrera. Partió bien y quiso la desgracia que a los 20 metros viera pasar a “Haydée” como una bala. Desde ese instante, Fuentes, que hay que suponer no conocía ni la yegua que montaba ni el peso con que lo hacía, la emprendió en persecución de la puntera, evitando al precio de la fatiga de su animal el distanciamiento de “Haydée”, que nada habría significado. Cuando enfrentó al derecho “Miss Ketty”, su jinete la solicitó primero con las riendas y luego con la huasca, pero... todo había concluido. La carrera era handicap y para ganar ó luchar al final se necesitaba que todo se desarrollara normalmente.

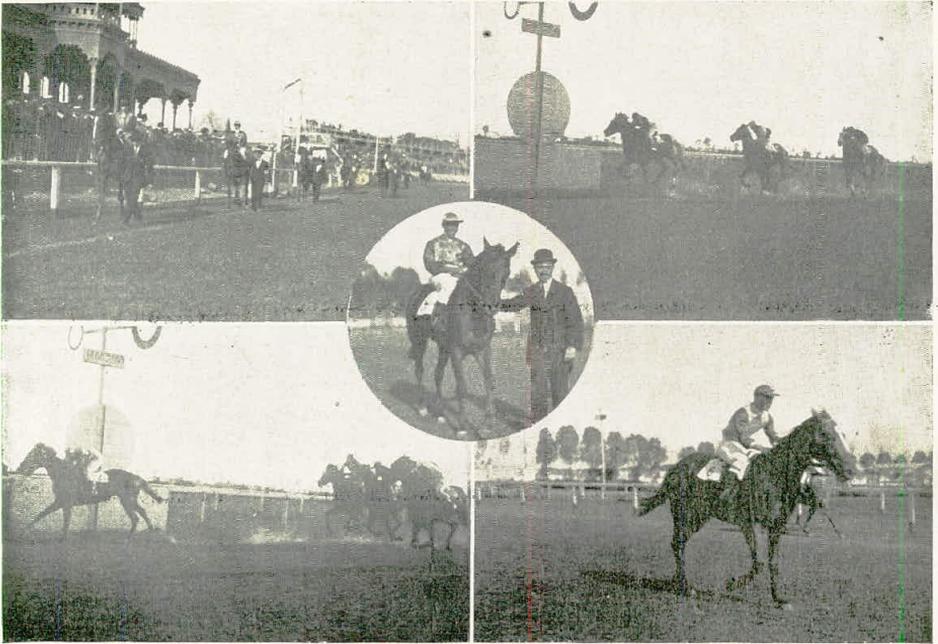
“Acuarela”, “Cobalto”, “Rara Flor” y “Sojo” no merecen capítulo aparte; de estos animales sólo diremos que se conformaron con escoltar a sus rivales: no figuraron un sólo momento en la carrera.

Cuando “Solidaria” regresó al peso conducida de la brida por su propietario, se dejaron oír las ovaciones de ordenanza. El señor Checa fué felicitado por sus amigos y José Herrera y Agustín Coloma, jockey y preparador de la ganadora, escucharon justas palmas.

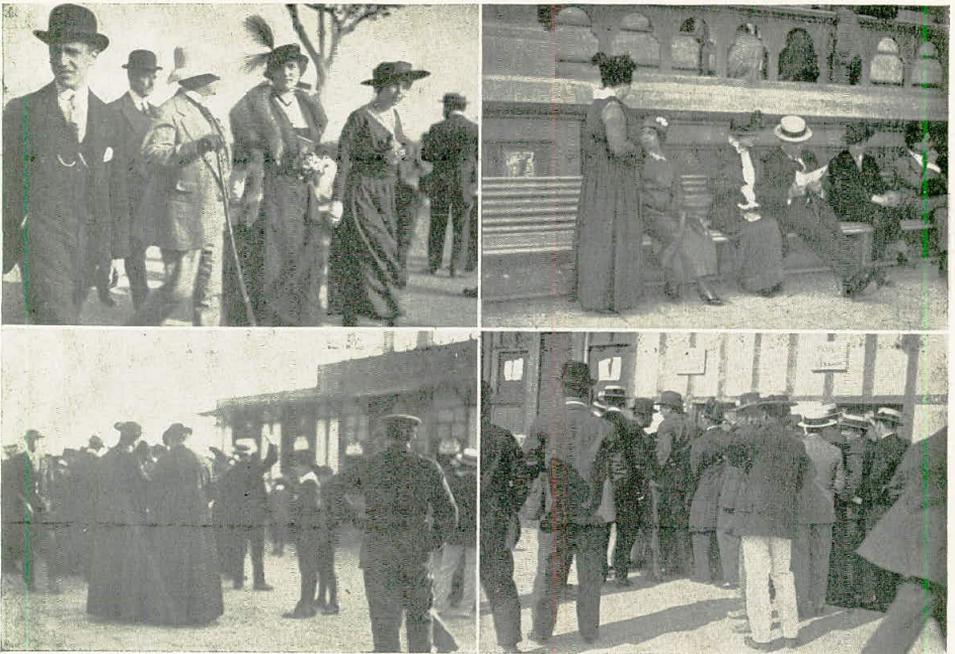
“Springfield” batió con relativo desahogo a los competidores del premio “Santiago Luro”.

El premio “Eduardo Casey” nos dió oportunidad para aplaudir un nuevo triunfo de “Ocasión”, que se halla en inmejorable estado.

El pupilo del Junín “Llano” ganó el premio “Guillermo Kemmis” de punta a punta. Sin embargo de haberla ganado así, quiso la desgracia que al buscar él y sus adversarios colocación al darse la partida, se rozara con “Cyrano”, enganándose probablemente las estribas de los jockeys que conducían a estos dos animales. Como el correr a caballo es cuestión de equilibrio, Medina, que montaba a “Cyrano”, lo perdió, cayendo a tierra, felizmente sin consecuencias. Por este involuntario percance se entabló re-



(1) Vistoso desfile de los competidores del "Clásico"—(2) Llano, Tirol y Master en el premio "Guillermo Kemmis"—(3) El señor Miguel Checa conduciendo a su yegua "Solidaria", ganadora del "Clásico Benito Villanueva"—Llegada del "Clásico"—El buen potrillo "Ocasión"



(1 y 2) Gente distinguida en el paddock y terraza del Hipódromo—(3) Los beneficios del artículo 4º—(4) Los afortunados que se hallaron los treinta y pico de "Tirol".

clamo **doble**, al que, por supuesto, no dimos ninguna importancia; pero los señores comisarios, con un exceso de celo, acordaron distanciar al ganador, declarando á la vez que no había intención manifiesta, culpabilidad ó dolo del jinete de "Llano" en el accidente, razón por lo que tampoco debió haber pena, más aún cuando ésta quien más la sufrió fué el público apostador. Por el distanciamiento "Tirolo", que llegó segundo, pasó á ganador.

"Febo" en el premio "Santiago Lawrie" produjo una "performance" que honrará siempre al "elevage" nacional. Es este bravo hijo de "Biondina" un caballo sencillamente coloso. Su carrera dejando actuar á algunos cuerpos de ventaja á "Orviador", pasándolo cuando y como quiso y galopando en las tierras finales, mientras sus rivales "Nitouche" y "Germano" se estorzaban por darle caza, dice muy alto de su estado, clase y corazón.

En el premio "Eliseo Ramirez" todos los competidores llegaron á la meta al rigor del látigo, precediéndose en el momento de pisar el disco por cabezas. "Lo-

len", que logró el puesto de honor, lo defendió bravamente en toda la lucha.

Terminó la tarde con el premio "Ignacio Correas", que fué otro ruidoso éxito técnico que hizo colmar el entusiasmo del público. Durante toda la recta no podía asegurarse á cuál de los 5 competidores correspondería la victoria. Sólo delante de las tribunas, Fuentes, que estuvo en esta carrera admirablemente bien, logró que su pupila alcanzara una pequeña ventaja, que le dió el premio. En el triunfo de "Raillery" se sinceró Fuentes ante los que saben "ver carreras".

LA TARDE DE MAÑANA —

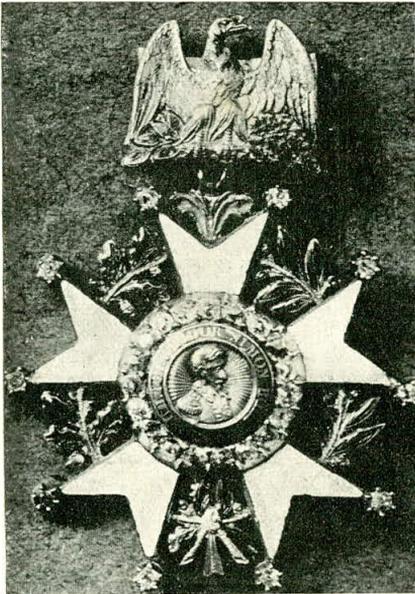
Por la premura del tiempo y la falta de espacio no nos ocupamos, como sería nuestro deseo, del gran programa de la fiesta hípica de mañana. Sólo diremos que él consta de siete pruebas tan reñidas é interesantes que de seguro el comité del "Jockey" obtendrá un nuevo éxito.

DICKSON

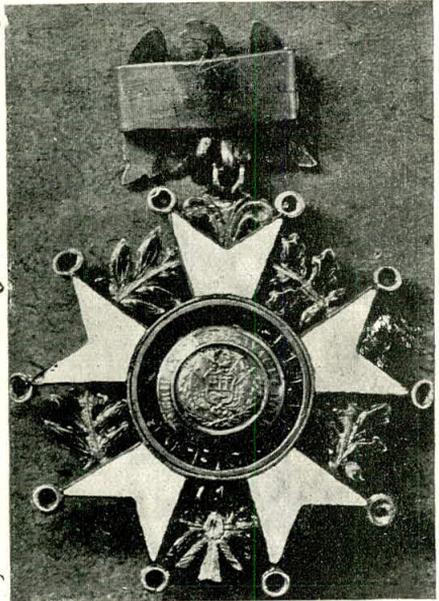
MEDALLA HISTÓRICA

Damos el anverso y el reverso de la histórica medalla de Bolívar que estuvo en la Casa Nacional de Moneda y que de allí pasó al Museo, volviendo á su primitivo lugar á formar parte de la rica colección numismática que en nuestro establecimiento de acuñación existe. Como se re-

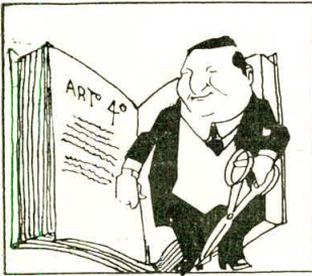
cordará, S. E. el doctor Pardo, en la visita que hizo á la Moneda, echó de menos la histórica reliquia y ordenó se investigase por su paradero, lo que se obtuvo prontamente, lográndose que volviera á aquella oficina pública.



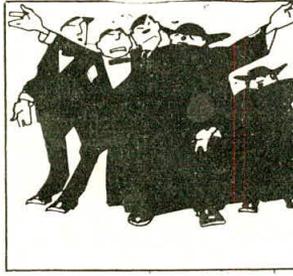
El anverso de la histórica medalla



El reverso de la medalla de Bolívar



Después de afanosos ajetreos, pudo realizarse la **conquista** de obtener la consagración legal de la tolerancia.



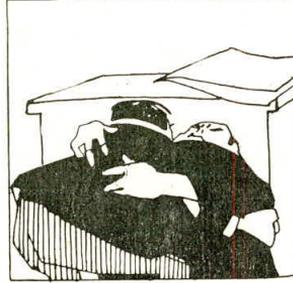
Los católicos se han vuelto protestantes, pues han **protestado** de la promulgación de la ley.



Al entrar algunos honorables al Salón de Sesiones, fueron recibidos con manifestaciones de aprecio, porque eran **liberales**.



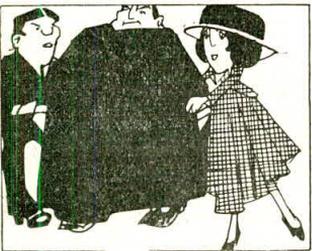
Las señoras dijeron que no se promulgaría la ley, porque ellas tenían en el Congreso **dos tercios** y además tenían intención de **terciar** en el debate.



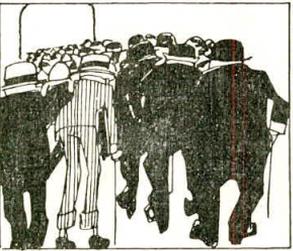
y hubo **tercio**; pues, por **quítame allá estos papeles**, se **terciaron** los Honorables.



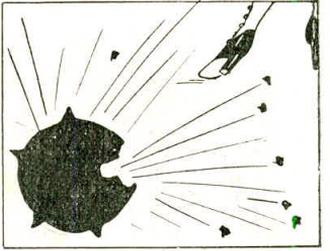
La campana presidencial se **creció** por aquello de familia **similibus** y el repique fué como de **Gloria**.



Un honorable conservador estuvo por su actitud impulsiva en **peligro** de ir con esposas, sino hubiese sido por una oportuna **intervención**.



Las calles parecían una **romería** y todo **Mercaderes** fué á dar en el templo de la **Merced**.



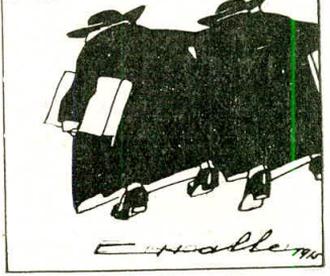
No faltó un **Condenado** que hiciera estallar un **petardo**, causando el consiguiente **alboroto**.



Algunos liberales se tomaron la **libertad** de socorrer á las señoras **accidentadas**. ¡Vaya con la **libertad** de cultos!



S. E. no estaba visible; claro, como que mirando tanta **dama**, estaba en **Mira**.... flores.



Y concluída la **cuestión**, los **padres** que no lo son de la **Patria** ni de lo otro, **continúan** en su labor.



DESOLATRIX

*La cruz abre sus brazos sobre el pecho del muerto,
cuya frente parece querer aún pensar,
y en su lívida boca juguetea un incierto
sonreír vago y triste. ¡Cuán incómodo está!*

*Sombra, silencio, frío, soledad infinita
en el estrecho ambiente. Apacible vagar
del perfume que exhala la corona marchita.
No se oye el badilejo, sobre la mezcla, ya.....*

*El enjambre voraz dentro del cráneo horada,
y las que ideas fueron nutren á los gusanos,
que van hurgando, elásticos, la roña descarnada*

*hasta que muertos caen de los despojos vanos.
El cristo de metal se oxida entre las manos,
y desde aquel instante ya no se siente nada.....*

Abraham Valdelomar.

Lima—1914.

AGUA FUERTE

*La procesión avanza envuelta en la calina.
Moradas vestimentas. Música de arrabal.
Negras acicaladas que, con voz cristalina,
entonan, soñolientas, la salmodia ritual.*

*Petimetres, rameras, mendicantes y damas
de rancia aristocracia. Rateros y lisiados.
Densas nubes de incienso, que en ondulantes ramas
dislócense en la altura. Como diez condenados.*

*diez mulatos que sudan bajo el anda triunfal,
llena de oros y flores y amarillentos cirios.
Mil rostros descarnados, que dicen los martirios*

*del hambre y la lujuria. La miseria y el mal
rimando, victoriosas, una acre y dolorida
canción á la carroña, cara á cara á la vida.*

E. Casterot y Arroyo

Lima—1915.

A. Casterot y Arroyo.

MI VENGANZA FUE UNA INTENSA COMMOCIÓN DE ARTE



Nadie, por ventura, ha negado la sublime virtualidad de la Música. Ni se atreve á discutir la sugestión que ejerce. La Música es la reina soberana del alma y á su excelso influjo despiertan las emociones más inefables. Es la dueña absoluta y universal de una extensa tonalidad de impresiones: desde la alegría intemperante hasta la angustia del dolor. Todo esto es exacto. ¿Pero habéis oído decir que las ondas musicales son capaces de suscitar rencor? Nó, por cierto. Sin embargo es así, y á mí me toca hacer tal afirmación, por desgracia. Digo por desgracia, porque tal cosa resucita la historia de mayor desventura en mi vida. Una historia llena de sensaciones ó, por mejor decir, encerrada en un círculo de pasiones.

Os ruego no mostréis una sonrisa de escepticismo ni mucho menos un gesto de dudosa reflexión. El hecho que voy á referir es tan cierto que me basta un detalle **colectivo** para derribar todo prejuicio de incredulidad, detalle que ha sido motivo de versiones antojadizas y de explicaciones absurdas.

Me refiero al extraño espectáculo realizado en el pequeño teatro de Variedades, en la noche del concierto ofrecido por el violinista Duramel. A una especie de congestión iracunda de la multitud que constituía el auditorio. ¿Era producida aquella atmósfera de indignación por una circunstancia accidental? No, precisamente. Era efecto inmediato de la influencia perversa de las impresiones musicales que Duramel arrancaba á su maligno violín. ¡Aquellos sonidos estaban impregnados del mal de la ira! ¡Y el auditorio, sin poderlo remediar, se contagiaba! Y como si no fuera suficiente, el curioso fenómeno se repitió, para desvanecer toda duda, en una segunda y última noche, en que las cosas llegaron á tal grado de exaltación que se produjo un inevitable desbordamiento. El desbordamiento de una muchedumbre más heterogénea, que presa de una agitación

violenta de cólera atrabiliaria se precipitaba á las puertas de salida exclamando, al sentirse fuera, con la más asfixiante de las ansiedades:

—¡Qué es esto, Dios mío!

Fué también la noche en que Duramel, obedeciendo un impulso de furia vesánica, cogió su violín por el mango y lo tiró á distancia, huyendo en seguida en una espeluznante y desenfrenada carrera.

Desde entonces he dejado de ser fabricante de cuerdas de tripa.

Circasiana exuberante de hermosura y de belleza, de ojos fluidicos de profundo misterio, ojos sombreados por filetes de pestañas largas con altiveces de curva, fué la mujer con quien, muy joven, contraje matrimonio. ¡Cuán diversas emociones todavía, al solo recuerdo de su nombre! ¡Cuántas exquisiteces de sentimiento! ¡Cuántos desgarramientos de dolor! Pensad que la amé con el delirio de la pasión más loca. Mi extraordinario amor nació en el entusiasmo ingenuo de mi edad infantil, tuvo orgullo de vida en mi adolescencia y adquirió contornos precisos y firmes en la plenitud de mi edad viril. Los que no habéis amado como yo, ignoráis por completo lo que significa la absorción del espíritu por un amor extrahumano, que para juzgar de él me atrevo á decir que observó el proceso semejante á una forma de cristalización.

Fatídico día en que Darumel me anunció su próxima llegada. Después de siete años de ausencia, durante los cuales no satisfizo su ansia de Judío Errante, volví á verle. Llevado de un exceso de conmiseración, no vacilé en acogerle en mi modesto hogar, sin presentir que aquel parásito, disfrazado de violinista mediocre, iba á obsequiarme la más grande ruina moral: ¡La honda desolación en que hoy se agita mi vida!

Me es difícil precisar el día en que con-

cebí la primera sospecha. Baste decir que después de haber sufrido horriblemente la prueba palpable de la deslealtad de mi mujer, mi espíritu ha pasado por estados diversamente opuestos, adquiriendo en cada uno de ellos distintas energías. Metamorfosis originales que han presentado mi personalidad bajo diferentes aspectos. Sin duda á ello ha contribuído mi idiosincracia achacada por el médico. El desarrollo preponderante de mi vida afectiva. Desde luego, á la primera ruda y tremante desesperación que experimenté siguió una apariencia de anonadamiento sonambúlico que me duró algunos días. No tardó en suceder la terrible nefermedad del insomnio, lo que destruyó en gran parte mi organismo. El agotamiento continuo de mi vitalidad no era debido á otra cosa. Mis trastornos cerebrales fueron peores: más satánicos. Primero un torbellino de ideas confusas, que aglomerándose, mezclándose y confundándose, dieron vida á una Idea siniestra que fluctuaba para fijarse en mi inteligencia. ¿Por qué extraño poder anímico se operaba un cambio completo en mi sér? La pasión del amor desapareció en una regresión rapidísima de que sólo me dí cuenta cuando aquella Idea malsana trataba de cautivarme. Me es imposible decir si fué sugerida; pero al fin no pude resistir su imperio.

La fatal Idea acabó por obsesionarme y ahora invadía, lentamente, con toda seguridad, el reinado del sentimiento hasta estallar, por último, en una pasión furiosa, criminal. ¡La tiránica pasión del odio implacable! A la majestad de la Idea y al imperio de la Pasión se rindieron todas las demás facultades del espíritu. Por eso también murió mi voluntad. ¡Ah!, con qué placentera satisfacción, con qué seductora voluptuosidad mi imaginación inventaba un plan homicida. Y luego mi inteligencia con qué discernimiento, con qué brillante lucidez lo arreglaba y lo disponía para su ejecución. ¡Todo mi organismo temblaba en una ardorosa sed de venganza!

Ella, mi pobre mujer, fué la primera víctima. Una madrugada—Duramel no vino en la noche y probablemente estaría en su acostumbrada orgía—cuando calculé que su sueño era bastante profundo cogí una cuerda metálica y me acerqué á su lecho con la resolución irrevocable de estrangularla. La dulzura propia de su rostro, realizada en su sueño, ¿creéis que me hizo

dudar? Engañados estaríais. El gozo indescriptible que me envolvía aumentaba á medida que la cuerda metálica abrazaba su nuca. El frío del metal debió arrancarle profundos suspiros que no dejaron de inquietarme. Pero seguía durmiendo, afortunadamente. Faltaba sólo anudar el hilo metálico sobre su cuello, y no bien acabé de hacerlo tiré de sus extremos con toda la súbita explosión de mi ira inveterada. ¡La obra, en parte estaba cumplida! El exceso de esfuerzo que hube de emplear había separado casi del todo su hermosa cabeza del resto del cuerpo. ¡Ah!, en esa circunstancia se manifestó la Idea con todo su esplendor. No tardó en ejecutar su mandato. Con un afilado bisturí abrí su vientre y del interior saqué los elementos que me sirvieron para fabricar tres cuerdas de distinto diámetro. Las tres primeras cuerdas de tripa con que arreglaría el violín de Duramel. ¡Cómo las fabriqué! ¡Con toda la acumulación de mi rencor! ¡Con toda la biliosa intensidad de mi venganza! Yo les inculqué toda la exasperación de mi ira. Y así debían vibrar: terriblemente iracundas.

Duramel llegó al día siguiente hacia el medio día. Así tuve tiempo de borrar toda huella de mi delito. Por lo demás no mostró extrañeza cuando justifiqué la ausencia de mi mujer, pretextando un viaje donde su familia, á 20 leguas de distancia. Mientras daba Duramel, con altanera vanidad, me daba cuenta de su contrata para dar conciertos en el teatro de Variedades. ¡Juzgad cuál sería mi regocijo! ¡Por fin mi venganza iba á completarse y las cuerdas fabricadas con los intestinos de mi mujer se encargaron de hacerlo!

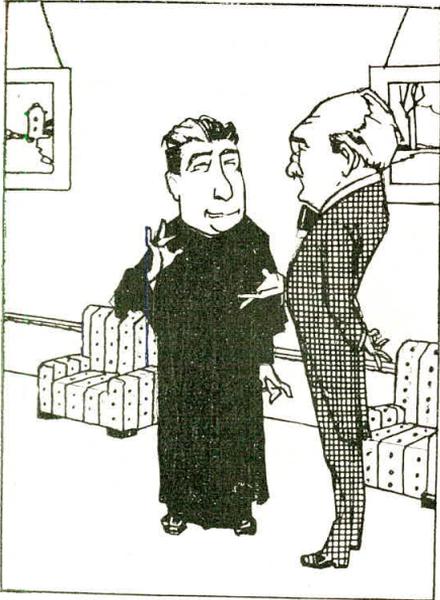
¿Os explicáis el extraño suceso de que os daba cuenta al principio?

Esta síntesis de narración histórica, traducción inédita de un pasaje de mi vida, la he escrito hace apenas una semana, tan luego salí del Manicomio. Tenéis derecho para hablar de su incoherencia, si la hay; pero no para negar que mi venganza con Duramel fué un vértigo supremo de arte trascendental.

Sixto M. Alegre.



LA SEMANA CÓMICA



RECONOCIENDO UNA VIRTUD

—Me place su bizzarria, Dr. Sánchez Díaz, y no le perderé de vista cuando trate de impedir la salida de una ley que venga a mechificar los intereses del Gobierno.



COMO EN LOS TIEMPOS DE VIGIL

—¡Herejotes! Ya darán cuenta de sus actos.

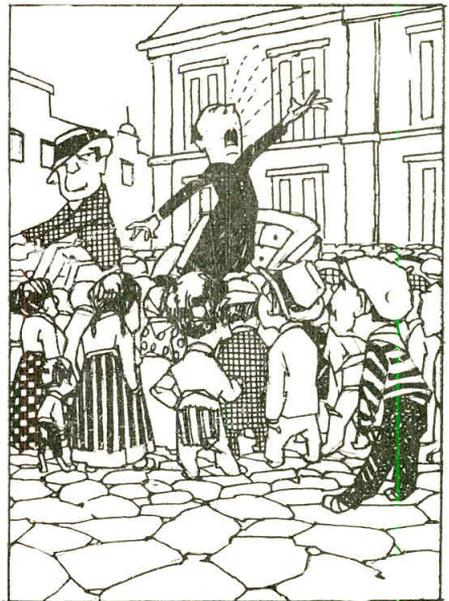
—Dígalos Wence, que eso nos tiene sin cuidado; que aquí no se acostumbra rendir cuentas... ..



TIENE RAZÓN

—Pero don Rafael, un Padre de la Patria contra nosotros.

—No siempre se puede estar con vosotros, hijos!



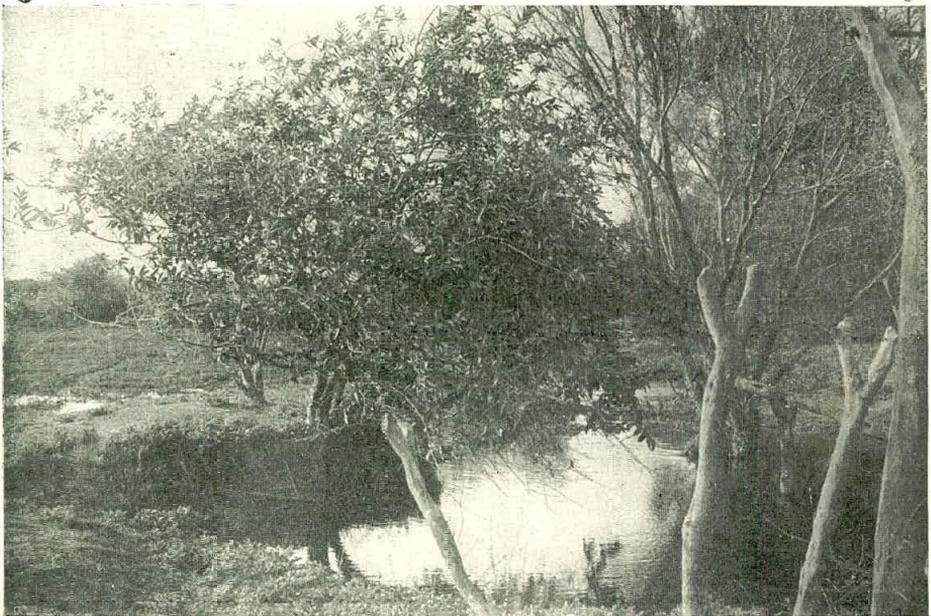
ORATORIA SAGRADA

Amados hermanos: ya que de libertad se trata, tengamos también nosotros la de pedir para nuestros enemigos del Congreso, un castigo tremebundo; algo así como el fuego líquido.

DE PROVINCIAS



HUÁNUCO.—Una pintoresca fiesta escolar en la plaza principal



Paisaje piurano.—Foto: P. N. Montero